

# El Greco

GRIEGO, TRABAJÓ EN ITALIA Y ESPAÑA, 1541-1614

Los cuadros que se encuentran en esta sala, a excepción de dos, fueron realizados por El Greco, artista de origen griego cuyo estilo emotivo expresó en forma vívida la pasión de la España de la Contrarreforma, su patria adoptiva. La colección más importante de su obra fuera de ese país se halla aquí, en la Galería Nacional. En esta sala también se expone una copia producida en el estudio de El Greco y una obra del artista veneciano Tintoretto, cuya influencia temprana es palpable en los cuadros de El Greco.

La intensidad obsesionante de las pinturas de El Greco, resultado de la audaz manipulación de las figuras exageradamente alargadas, las posturas retorcidas y complejas y los fuertes contrastes de color y luz, han producido una especie de mitología sobre su vida y su arte. La obra de este artista cayó en la obscuridad después de su muerte y cuando se la redescubrió, durante el último siglo, a menudo no se llegó a una correcta comprensión. Se ha dicho que El Greco fue un profeta del arte moderno, un místico e incluso, que su visión estaba deformada por astigmatismo; todos ellos son conceptos erróneos que han ofuscado el conocimiento de su estilo original pero coherente y deliberado.

## El estilo de El Greco

Doménikos Theotokópoulos, nació en la isla de Creta, recibió el nombre de El Greco en Italia y en España. En 1568 salió de Creta, donde había trabajado como pintor de iconos, para estudiar la pintura de estilo occidental en Venecia. Allí recibió la influencia de los artistas venecianos Tiziano y Tintoretto, de quienes absorbió la riqueza de sus colores y el uso libre y espontáneo del pincel. Dos años más tarde se trasladó a Roma, donde artistas como Miguel Ángel habían creado un nuevo estilo manierista que proponía substituir la imitación de la naturaleza por la intuición, un arte cuya existencia radicaba no en la representación realista del mundo, sino en el intelecto. En las obras manieristas el espacio se comprimía, los colores eran extravagantes y las figuras se alargaban y se entrelazaban formando posturas complejas. El manierismo, que proviene de la palabra italiana "manera", era un estilo afectado y artificial que ponía el énfasis en el virtuosismo del artista y en la estilización de sus imágenes. Sus fundamentos intelectuales atrajeron a El Greco, que disfrutaba de la compañía de eruditos y que fue autor de tratados sobre arte y arquitectura.

Al no poder obtener comisiones importantes en Italia, El Greco se trasladó a España. Hacia 1577 se encontraba en Toledo, donde permaneció por el resto de su vida y pintó sus obras más importantes. En el relativo aislamiento de España, continuó explorando y profundizando las posibilidades del manierismo, mientras que sus contemporáneos en Italia retornaban a estilos más naturalistas.

## El Greco y la Contrarreforma

El estilo tremendamente intenso y cautivador de El Greco se acomodaba muy bien a los propósitos de la Contrarreforma. Ante la rebelión protestante, la iglesia católica se propuso reformar sus prácticas y reafirmar la fe en sus dogmas. España puso sus vastos recursos, ampliados por las conquistas en el Nuevo Mundo, al servicio de la iglesia. Toledo, por ser la sede del arzobispado, tuvo un papel importante. El Concilio de Trento, que se reunió a mediados del siglo XVI, para aclarar los objetivos de la Contrarreforma, reconoció explícitamente la importancia del arte religioso. El Greco, cuyos patrocinadores eran principalmente miembros doctos de la iglesia, respondió con representaciones inteligentes y expresivas de las creencias católicas tradicionales y de las recientemente afirmadas. Sus obras reforzaron con imágenes potentes la importancia de los sacramentos, la Virgen y los santos.



**Expulsión de los mercaderes del Templo**

probablemente antes de 1570. Colección Samuel H. Kress 1957.14.4

Jesús, en el centro de una multitud, empuña un látigo para sacar del Templo a los usureros, mercaderes y mendigos. Antes de la Contrarreforma, época en que la iglesia emprendió la tarea de depurarse de la herejía y de los abusos, rara vez se representaba esta escena bíblica. Esta es la primera versión del tema de las varias ejecutadas por El Greco, y fue pintada cuando éste se encontraba en Venecia. El desconcertante fondo arquitectónico y las poses extrañas de varias figuras revelan al artista todavía tratando de resolver los problemas que le presentaba la pintura de estilo occidental. Sin embargo, esta obra también demuestra que ya había asimilado la paleta de ricos tonos y la pincelada espontánea y sin retocar de sus maestros venecianos. El Greco firmó este cuadro, como lo hacía siempre, en caracteres griegos.



**La Virgen y el Niño con Santa Martina y Santa Inés**

1597/1599. Colección Widener 1942.9.25

Este cuadro y el de *San Martín y el pobre* formaron parte de uno de los encargos más importantes recibidos por El Greco. Originalmente estuvieron colocados uno frente al otro, franqueando el altar central de la Capilla de San José, en Toledo. En la parte superior del cuadro, la Virgen y el Niño descienden entre dos ángeles a través de nubes flotantes acompañados por querubines para aparecerse como una visión a las santas, en la parte inferior. A la derecha, Santa Inés sostiene un cordero, tal como lo hizo cuando se apareció toda radiante, después de su muerte, a un grupo de devotos reunidos en su propia tumba en Roma. La figura opuesta, con un león al

lado, sobre el que El Greco inscribió sus iniciales en griego, es probablemente Santa Martina, forma femenina del nombre del fundador de la capilla, Martín Ramírez. También es posible que se trate de Santa Tecla, quien se le apareció a San Martín en sus visiones. Es fácil imaginarse la impresión que produjo este cuadro colocado en la parte superior de la capilla, con las dos santas de pie directamente por detrás del altar, listas a interceder por los devotos en el reino celestial.



**San Martín y el pobre**

1597/1599. Colección Widener 1942.9.25

La Capilla de San José, en Toledo, donde esta obra estuvo colocada, fue fundada por Martín Ramírez, cuyo patrono, San Martín de Tours, constituye la figura central del cuadro. Martín fue un soldado romano destinado en las Galias, cabalgando por los alrededores de Amiens se encontró con un pobre que se moría de frío. Martín cortó su capa por la mitad para compartirla con el mendigo. Más tarde, experimentó una visión en la que Jesucristo, portando el pedazo de la capa, se le apareció deslumbrante de luz, diciéndole: "Lo que has hecho por este pobre hombre lo has hecho por mí". Martín fue luego bautizado, dedicó su vida al servicio de la iglesia y a la conversión de los infieles. A San Martín se le venera como símbolo de la caridad cristiana.

Las figuras, situadas en un primer plano, se proyectan como colocadas en un promontorio saliente y elevado, mientras el fondo se pierde rápidamente en la distancia. En ese fondo no está Amiens, donde tuvo lugar el episodio, sino Toledo. El tiempo también ha sido transformado; este santo del siglo IV lleva una armadura contemporánea. Estas transformaciones deliberadas de tiempo y lugar aluden al papel que tuvo Toledo en la Contrarreforma, e insinúan que los toledanos debían emular la caridad demostrada por el santo.

La réplica pequeña de este cuadro, también expuesta en esta sala, una de las cinco que se conocen, pudo haber sido pintada por el hijo de El Greco, Jorge Manuel Teotocópuli. Las pinceladas son más cortas y vacilantes; las figuras alargadas del original se han distorsionado aún más y la expresión serena del santo se ve transformada por la curva retorcida de sus labios.

- 1517 Lutero inicia la rebelión protestante
- 1540 San Ignacio de Loyola funda la Orden de los jesuitas
- 1541 **Nace El Greco**
- 1543 Copérnico publica su obra *La revolución de los cuerpos celestes*
- 1556 Felipe II asciende al trono de España
- 1563 Última reunión del Concilio de Trento que codificó las reformas católicas
- Construcción del palacio y monasterio de El Escorial, a un día de camino de Madrid
- 1564 Muere Miguel Ángel
- 1565 Exploradores españoles fundan San Agustín, en la Florida
- 1576 Muere Tiziano
- Flandes se une a Holanda, en rebelión contra el dominio español
- 1580 Lope de Vega escribe sus primeras *comedias*
- 1582 Muere la mística española Santa Teresa de Ávila
- 1584 Flandes vuelve a quedar bajo la soberanía española
- 1587 La reina María Estuardo de Escocia es decapitada, tras nombrar heredero a Felipe II
- 1588 La flota inglesa derrota a La Armada Invencible
- 1598 Felipe III asciende al trono, al morir Felipe II
- 1604 Shakespeare escribe su *Otelo*
- 1605 Se publica la primera parte del *Quijote* de Cervantes
- 1614 **Muere El Greco**
- 1615 Galileo es procesado ante la Inquisición por sostener las teorías copernicas



### Laocoonte

hacia 1610/1614. Colección Samuel H. Kress 1946.18.1

Este poderoso y enigmático cuadro del Greco, *Laocoonte*, es la única obra de carácter mitológico que existe del pintor. Según el mito, Laocoonte, sacerdote troiano, intentó prevenir a sus compatriotas para que no aceptaran el caballo de Troya, en cuyo vientre vaciado se ocultaban soldados griegos. Como castigo de los dioses, surgieron serpientes del mar, que devoraron a Laocoonte y a sus hijos.

En 1506 una famosa escultura antigua del Laocoonte, que El Greco debió ver, fue excavada en Roma. Al igual que la escultura, el cuadro representa el momento culminante en que el barbudo sacerdote lucha por su vida, uno de sus hijos yace muerto y el otro está a punto de sucumbir. El

Greco, sin embargo, sitúa a sus personajes mitológicos y al caballo de Troya sobre un fondo de la ciudad de Toledo. A la derecha del cuadro hay dos figuras de pie, quizá dioses que presencian la escena. Las siluetas de estas figuras se complican por la presencia de la cabeza y la pierna de una tercera, no terminada. Estas figuras misteriosas y la vista de Toledo han dado origen a muchas conjeturas sobre la intención de El Greco. ¿Es una referencia a una controversia religiosa contemporánea; una alegoría moralizadora, o una alusión a la leyenda de que Toledo fue fundada por descendientes de héroes troianos? Es probable que esto no se aclare nunca; quizá El Greco simplemente pretendió superar el virtuosismo de un famoso escultor antiguo con su propia invención pictórica magistral.



### La Sagrada Familia con Santa Ana y San Juan Bautista niño

1595/1600. Colección Samuel H. Kress 1959.9.4

Un visitante del estudio de El Greco escribió que había visto versiones pequeñas de sus obras más famosas. Estos cuadros de pequeño formato, como el de *San Martín* que se encuentra en esta sala, servían de modelo para los clientes que querían encargar copias, y para que el artista estudiara sus composiciones antes de llevarlas a un lienzo. *La Sagrada Familia*, aunque no está terminada, se considera de la mano del Greco en su totalidad y sirvió de punto de partida para un original más grande y, a su vez, de modelo para una segunda réplica. Aquí el artista experimentó con la figura de San José, representándolo de mayor edad que en otras versiones, haciéndose eco de un debate en la iglesia española sobre la edad que tenía San José cuando contrajo matrimonio con María.

En esta escena, en la que la madre de la Virgen, Santa Ana, y el niño San Juan Bautista, junto con María y José, admiran al Niño Jesús dormido, no figura en la Sagrada Escritura; es una de las muchas invenciones de El Greco para apoyar los objetivos de la contrarreforma. El complejo simbolismo de *La Sagrada Familia* sugiere la muerte de Jesucristo y su resurrección, indicadas por el profundo sueño de la criatura y por la forma en que reposa en el regazo de su madre. Esta misma composición de las figuras, que en italiano se conoce como "pietà", se usó frecuentemente para representar a la Virgen sosteniendo el cuerpo de su hijo después de la crucifixión.



### San Ildefonso

hacia 1603/1614. Colección Andrew W. Mellon 1937.1.83

San Ildefonso, arzobispo y santo patrono de Toledo durante el siglo VII, interrumpe su escritura para contemplar devotamente una imagen de la Virgen. El santo, sentado en la mesa, está escribiendo su tratado sobre la Virgen quién, según la tradición, se lo habría dictado. El Greco nos lo representa, pluma en mano, absorto ante la imagen de María que está a su lado. En el siglo XVI el santo fue acusado de herejía por críticos fuera de España. Esta composición, que muestra a San Ildefonso en la línea de San Jerónimo y otros escribas inspirados por seres divinos, confirma la autoridad del santo.

Los colores resplandecientes y los toques blancos aumentan la intensidad

emocional del Santo. Este cuadro pertenecía al pintor francés del siglo XIX, Jean-François Millet, quien lo colgó a la cabecera de su cama y comentó: "se necesita una gran sensibilidad para poder realizar una obra como ésta". Millet y Edgar Degas, quien adquirió el cuadro de los herederos de Millet, ayudaron a rescatar del olvido el nombre de El Greco, pero su énfasis en el aspecto emocional y en la técnica "moderna" de éste contribuyeron a obscurecer la relación del artista con su época.



### San Jerónimo

hacia 1610/1614. Colección Chester Dale 1943.7.6

La Contrarreforma reanudó el énfasis en la confesión y demás sacramentos atacados por los protestantes. En esta imagen San Jerónimo, que tradujo la Biblia al latín a finales del siglo IV y buscó refugio en el desierto sostiene en la mano una piedra que utilizará para golpear el pecho como castigo por su intenso apego al saber secular.

En esta pintura sin terminar se puede apreciar el método de trabajo de El Greco. Comenzó con una capa base de un castaño rojizo oscuro, todavía visible en muchas partes del cuadro; bosquejó la figura con contornos gruesos y oscuros, como se ve en la parte baja de la pierna izquierda; luego utilizó pinceladas finas y fluidas de pintura más ligera para definir el cuerpo, como en la pierna derecha. Con un pincel firme y pintura blanca y densa dio más vida a algunas áreas de la anatomía del santo, como se observa especialmente en el torso. Y en las secciones terminadas, como el rostro, suavizó estos contornos ásperos.

### Jacopo Tintoretto

Veneciano, 1518–1594

### Jesús en el mar de Galilea

hacia 1575/1580. Colección Samuel H. Kress 1952.5.27

Este es uno de los cuadros más dramáticos de Tintoretto, a quien El Greco consideraba como el mejor artista, después de Tiziano. Su impresionante iluminación, el estilo esquemático de las pinceladas y el efecto obsesionante se encuentran en la obra de El Greco. Cristo figura aquí, después de su resurrección, de pie a orillas del mar de Galilea, diciendo a sus discípulos que echen de nuevo al mar sus redes vacías. Mientras sus compañeros sacan una multitud de peces, Simón Pedro salta al agua en un torbellino de actividad que evoca la profusión de figuras en la obra de El Greco titulada *La Expulsión de los mercaderes del Templo* (véase reverso).

Otras obras de Tintoretto se encuentran en las salas 24 y 28.

Las obras de arte aquí comentadas pueden estar expuestas temporalmente en otras salas o retiradas de exposición.

© 1992 Board of Trustees, National Gallery of Art, Washington 18 February 1992 (1 ed.)

ESTA GUIA HA SIDO POSIBLE GRACIAS A KNIGHT FOUNDATION

Fondos adicionales para la traducción han sido donados por Melvin Henderson-Rubio (Microsoft Corporation) en honor de Mrs. Caroline Rubio Ruiz, Sra. Boni Moreno y a la memoria de Mr. James W. Harris.